

Serie nostalgias pediátricas: Las escuelas pediátricas en lengua alemana

Saila Pediatriako nostalgiak: Alemanezko eskola pediatrikoak

A. Borderas Gaztambide



Augusto Borderas Gaztambide

Pediatra y doctor por la Universidad de Santiago, fue subdirector del Hospital de Txagorritxu de Vitoria (1980-1982), pasando a ser, posteriormente, director del mismo hospital (1983-1986), así como jefe del Servicio de Pediatría (1973-1987), Fundador y Ex-Vicepresidente de la Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría

Aunque hay numerosos antecedentes de estudios y tratados anteriores sobre las enfermedades de los niños, es al final del S. XVIII y principios del XIX cuando se inicia la modernización de la medicina infantil tal como hoy la comprendemos. En nuestra patria podríamos señalar antes de esas fechas las publicaciones de Pedro Díaz de Toledo (1538). Luís Lobera de Ávila (1551). Gerónimo Soriano (Zaragoza, 1600) o Cristóbal Pérez Herrera (Valladolid, 1608), que escribieron tratados sobre las enfermedades de los niños.

Pero los antecedentes de la actual pediatría alemana aparecen a principios del siglo XIX, como los cuatro volúmenes de K.B. Flisch (1778-1814): *Tratado de las Enfermedades Infantiles*, o las publicaciones de Franck y Henke. Son los hospitales de Berlín, Leipzig, Munich y Dresde donde se encuentran los antecedentes de las atenciones pediátricas en Alemania. Pero es a través de la ingente aportación de R. Virchow, como investigador y Profesor de Anatomía Patológica, que demostró, por medio de su teoría celular, las alteraciones que en los diferentes tejidos causaban las distintas patologías, contribuyendo así a los diagnósticos precisos. Igualmente, los trabajos de Pasteur, Koch, Escherich, contribuyeron al conocimiento de las enfermedades infecciosas, tan frecuentes en los niños de esa época.

En 1961 tuve la fortuna de visitar el Kinderspital de Viena, y en el jardín del hospital estaba la estatua de Widerhofer (1832-1901) famoso pediatra vienés. Lo que no sabía entonces era que había sido también el médico personal del Emperador Francisco José y Codirector del *Jahrbauch für Kinderheilkunde* (Anuario de la Pediatría). Un *Oberarzt* que había estudiado en Lyon me acompañó en francés, amablemente en la visita. Todavía

las enfermeras llevaban falda larga de rayadillo marrón y cofia. ¡Qué sorpresa! Tengo un agradable recuerdo de aquel día. Otros de mis recuerdos personales era la enciclopedia pediátrica de Pfaundler-Schlossmann (*Handbuch der Kinderkrankheiten*) o "Manual de las Enfermedades Infantiles", cuya edición de 1924, en español, estaba en el despacho del Servicio de Pediatría del Hospital Clínico de Zaragoza, ¡en 1955!. Tenía cuatro tomos y era una histórica publicación llena de dibujos y fotografías. ¡Pero en esas fechas era solo un objeto de museo! Pfaundler (1872-1947) había sido Director de la Clínica Pediátrica de Munich uno de los Hospitales Pediátricos más conocidos de Baviera-Alemania, donde más tarde estuvieron, entre otros, los pediatras españoles Sánchez-Villares y Pablo Zubillaga.

Arthur Schlossmann (1867-1932) fue primero Director de la Clínica de Dresde y, más tarde, en Düsseldorf, bien conocido por sus investigaciones en aspectos nutricionales y biológicos del lactante. Heubner (1843-1926), Profesor de Pediatría en Leipzig hasta 1894, sucedió a Henocho (Púrpura de Schönlein-Henocho) en la Catedra de Berlín, del Hospital de La Charite. De la escuela de Berlín hay que citar a Henrich Finkelstein (1865-1942). Alpinista, políglota, Director del Hospital del Kaiser (1918-1939), que sufrió la persecución nazi por su condición de judío, emigrando a EE.UU. y más tarde a Chile, acogido por el profesor Scroggie en su capital, Santiago. Autor del "Tratado de las Enfermedades del Lactante" cuya edición de Labor 1941, yo llegué a manejar. La edición española corresponde a la alemana de 1937. Esto es una muestra de la incomunicación bibliográfica en España entre los años 1935-1955.

Otro conocido autor en lengua alemana, aunque de origen suizo fue Emil Feer (1864-

1955) primero, profesor en Heidelberg y, después, en Zurich de 1911 a 1929. Su "Tratado de Pediatría" de 1910 tuvo numerosas ediciones y, traducido a distintos idiomas, entre ellos el español. Fue mi libro de texto en el curso 1953-1954 en la Facultad de Medicina de Zaragoza. Feer describió la Acrodermia (Enfermedad de Feer) como una neurodermitis, que terminó siendo una intoxicación mercurial por el uso de calomelanos y otros laxantes, con mercurio. Es decir, no era una enfermedad sino una intoxicación. La supresión de los mercuriales terminó con esta anormal patología.

Discípulo de Feer fue Guido Fanconi (1892-1979). Con una sólida formación anatómo-patológica y bioquímica en Berna y Halle (Sajonia). Profesor en Zurich desde 1929. Su magisterio y sus libros han sido estudiados universalmente. He tenido la fortuna de conocerle: primero en París en 1957, explicando el síndrome De Toni, Debre, Fanconi, delante de los otros dos maestros. Animador y Secretario de la Asociación Internacional de Pediatría y Presidente de su VI Congreso Internacional. En 1970 acudí a participar en una sesión científica en la Clínica Universitaria de Pamplona

estando el Profesor Fanconi ya jubilado en un viaje suyo a España. La primera edición del *Lehrbuch Der Pädiatrie* apareció en España en 1954. Pediatras españoles como J.A. Velasco, Tabuenca, Crespo o Ferrández-Longás fueron discípulos suyos. Un hecho poco conocido es que un abuelo del profesor Fanconi tuvo un "Café Suizo" en Bilbao a mediados del Siglo XIX. El sucesor en la Cátedra de Pediatría de Zurich, fue el Profesor Andrea Prader, bien conocido por los pediatras de mi época profesional por sus trabajos sobre endocrinología infantil y por su asistencia a simposios y conferencias en nuestra patria.

Otros profesores suizos en lengua alemana fueron Eduard Glanzmann (1887-1959), Director de la Clínica Pediátrica de Berna, y conocido por sus investigaciones sobre anemias alimentarias pero, también, sobre problemas de nutrición y hormonales. También F. Bammeter, aunque nacido en Basilea, fue profesor en Ginebra y bien apreciado por sus trabajos sobre la toxoplasmosis.

Tras la II Guerra Mundial, la Pediatría alemana, afectada por esa grave situación volvió a estar presente con los Tratados de Catel: "Diag-

nóstico diferencial de los síntomas en Pediatría", editado en España por Labor en 1956. Y también la Gran Enciclopedia Pediátrica, de H. Opitz y F. Schmid, profesores de la Universidad de Heidelberg, publicada en España por Morata y aparecida en 1972. Es la última gran obra pediátrica en lengua alemana de la que tengo noticia. Indudablemente, la influencia de la Pediatría anglosajona y, especialmente, la norteamericana, ha sustituido a la influencia centroeuropea en nuestros textos habituales, por ello estas líneas han querido ser un homenaje a lo que ha sido la gran aportación europea a nuestra especialidad y, especialmente, en lengua alemana.

DEDICATORIA

A la memoria de uno de mis maestros, el Doctor Antonio Bravo Ortega, Profesor Adjunto de la Cátedra de Pediatría de Zaragoza, lector en alemán, que nos informaba a los alumnos internos de las publicaciones del *Monatshrift für Kinderheilkunde*. Cursos 1953-1954-1955.